

Libertad de elección

Señor director:

En el proceso de postulación de las familias al nuevo Colegio Ayclén que abre sus puertas en 2015, en Rancagua, nos ha sorprendido muchísimo que, a pesar de que el establecimiento cumple con todos los requisitos que plantea esta reforma, cuando les preguntamos a los padres qué anhelan encontrar en el colegio, una voz unánime enfatiza: calidad y el que puedan elegir un proyecto que los represente como familia.

Padres que cimientan valores, principios y modelos de vida desean que este "segundo hogar" sea un refuerzo de sus aspiraciones, un hábitat que les garantice que todos sus esfuerzos familiares encontrarán un eco formativo. Los padres, los primeros formadores de sus hijos, tienen el derecho de exigir calidad, porque su primer deber es velar porque cada hijo tenga la oportunidad de recibir una educación de altos estándares.

La educación de calidad no debe ser un privilegio, sino la respuesta ética de quienes buscamos una sociedad más justa, equitativa y tan diversa como nuestra propia geografía. Por eso, es hora de que el debate acerca de la reforma educacional se haga cargo de cómo se resguardará ese derecho inviolable que tiene cada familia, como es la libertad de elegir en la diversidad aquel proyecto con el cual se identifica.

Bernardita Tornero

Directora ejecutiva

Fundación Educacional Impulsa

Se abre en Rancagua colegio para niños vulnerables, con exitoso método pedagógico de EE.UU.

El sistema KIPP (*Knowledge Is Power Program*, Programa Conocimiento es Poder) toma a niños desde prekínder y logra que terminen una carrera universitaria.

SELECCIÓN DE PRIMEROS ALUMNOS PARTIÓ USANDO SISTEMA DE TÓMBOLA | C 1



Las primeras escuelas con la metodología KIPP se instalaron en el Bronx y Houston. El lema "Work hard, be nice" (esfuérzate y sé bueno) se les enseña desde pequeños.